

Comenzar a militar con alegría. Las acciones en el espacio público de lxs hijxs de represaliadxs en Córdoba y La Plata

MARÍA PAULA PUTTINI Y DANIELA PIGHIN

Resumen

Entre las diversas acciones que el Movimiento de Derechos Humanos desplegó en nuestro país durante la década de 1980, en algunas ciudades se desarrollaron talleres integrales que respondieron a las demandas de las infancias represaliadas. Sostenidos e impulsados desde la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos (FEDEFAM), los talleres se constituyeron en espacios donde transitar la experiencia de ser “hijx de represaliadxs”. El objetivo del presente artículo radica en analizar los casos de dos de estos talleres: el “Taller Julio Cortázar” –Córdoba– y el “Taller de la Amistad” –La Plata–, atendiendo al lugar que ocuparon lxs jóvenes en dichos espacios. Específicamente, nos interesa estudiar la capacidad de agencia de las infancias y adolescencias represaliadas durante el terror de Estado. En torno a ello, nos preguntamos ¿qué acciones pudieron gestionar lxs jóvenes de manera autónoma? y si ¿estas acciones podrían entenderse como un paso a la acción colectiva en el espacio público? Para responder ambos interrogantes, en el caso de Córdoba, nos centraremos en diversas acciones llevadas a cabo por el grupo de adolescentes del “Taller Julio Cortázar” que implicaron tomar el espacio público o interactuar con pares. En el caso de La Plata, analizaremos acciones y posiciones asumidas por lxs adolescentes que dan cuenta de su autonomía dentro de este espacio.

Palabras clave

Taller Julio Cortázar,
Taller de la Amistad,
Infancias/Juventud(es)
represaliadas, Agencia,
Autocoordinación,
Militancia

Recepción: 16/05/2022

Aceptación: 16/05/2023

The militancy begins with joy. Public actions of children of those who suffered political repression in Córdoba and La Plata

Abstract

Among the different actions that the Human Rights Movement developed in our country during the 1980s, workshops were held in some cities for retaliated children. These workshops were supported and promoted by the Latin American Federation of Associations of Relatives of the Detained-Disappeared (FEDEFAM). The workshops were set up as spaces in which to go through the experience of being a “son of reprisals”. The objective of this article is to analyze the cases of the “Taller Julio Cortázar” -Córdoba- and the “Taller de la Amistad” -La Plata-, taking into account the place that young people occupied in said spaces. Specifically, we are interested in studying the capacity for agency of children and adolescents who were retaliated against during State terror. We ask ourselves, what actions did the young people manage autonomously? And if these actions could be a step towards collective action in the public space? To answer both questions, in the case of Córdoba, we will focus on actions carried out by the group of adolescents from the “Taller Julio Cortázar”. In them, they took over the public space or interacted with peers. In the case of La Plata, we will analyze actions and positions assumed by adolescents autonomously in said space.

Keyword: Taller Julio Cortázar; Taller de la Amistad; Children/Young people repressed; Autonomus agency; Activism

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons 4.0 Internacional.
(Atribución-No Comercial-Compartir Igual) <https://doi.org/10.59339/ca.v10i20.571>

Puttini, M. P. y Pighin, D. (2023). Comenzar a militar con alegría. Las acciones en el espacio público de lxs hijxs de represaliadxs en Córdoba y La Plata. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 10(20), 77-94.



Comenzar a militar con alegría. Las acciones en el espacio público de lxs hijxs de represaliadxs en Córdoba y La Plata

MARÍA PAULA PUTTINI* Y DANIELA PIGHIN**

Introducción

A partir de 1974, frente al crecimiento de la represión estatal, diversas organizaciones humanitarias comenzaron a trabajar en nuestro país. Estos espacios surgieron en un momento en que las redes internacionales que defendían causas humanitarias tenían una importante presencia en la región (Jelin, 2017)¹. Con la irrupción de la última dictadura, en 1976, el accionar de estos espacios cobró mayor impulso frente a las numerosas denuncias por desaparición forzada de personas².

Desde sus inicios, dichas organizaciones impulsaron diversas iniciativas en torno a estos casos: búsqueda de información sobre el paradero de lxs represaliadxs, presentaciones de habeas corpus y solicitadas, acciones en el espacio público y la denuncia ante Estados u organismos internacionales (Alonso, 2013; Jensen, 2010). Por ejemplo, en 1981, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas (FAMILIARES), Madres y Abuelas de Plaza de Mayo fundaron la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos (FEDEFAM), desde donde se realizaron actividades comunes con otras organizaciones latinoamericanas.

Ya en el contexto postdictatorial –y con la temprana investigación y juzgamiento de los crímenes de lesa humanidad cometidos por el régimen militar³– se produjo la consolidación del movimiento humanitario en nuestro país. En esta nueva etapa constitucional, el movimiento de derechos huma-

1 En 1974 el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ); en 1975, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH); en 1976, el Movimiento Ecuaménico por los Derechos Humanos (MEDH). La Liga Argentina por los Derechos del Hombre (LADH), fundada en 1937, también se involucró en estas acciones.

2 Para ese momento, familiares de represaliadxs comenzaron a constituir sus propios espacios de lucha. Con variaciones temporales y regionales, a partir de 1976 se forman nuevas organizaciones: Madres de Plaza de Mayo, FAMILIARES, Abuelas de Plaza de Mayo y el Centro de Estudios Legales y Sociales.

3 El Informe “Nunca Más”, publicado en 1984, es resultado del trabajo de investigación de la CONADEP respecto a las violaciones a los derechos humanos ocurridas durante la última dictadura (Crenzel, 2008). En 1985 se desarrollaron audiencias orales y públicas del juicio penal contra los miembros de las Juntas Militares que gobernaron el país en dictadura. (Galante, 2019)

*Becaria doctoral por el proyecto *Entre las militancias y la experticia. H.I.J.O.S. Córdoba y las políticas de memoria (1998-2017)* Secretaría de Investigación, Ciencia y Técnica - Universidad Nacional de Córdoba. Contacto: paulaputtini@gmail.com

** Becaria Doctoral Conicet. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata. Contacto: danielapighin19@gmail.com

nos –como agente colectivo plural y multiforme– puso en práctica diversos repertorios de acción y discursivos en diferentes regiones del país (Alonso, 2013). De esta manera, el activismo de derechos humanos se constituyó en un nuevo movimiento social fundamental para difundir la preocupación por los derechos humanos en toda la sociedad (Barros, 2012) y en el portavoz de un discurso basado en la defensa de derechos fundamentales y del orden democrático (Jelin, 1985; Alonso, 2008).

De acuerdo a Luciano Alonso (2018), entre las primeras investigaciones que abordaron el activismo humanitario en Argentina, se destacaron enfoques centrados en la experiencia porteña como reflejo del movimiento a escala nacional⁴. Sin embargo, en los últimos años se ha producido un desplazamiento de estos estudios hacia las experiencias regionales a escala local⁵. De esta manera, han proliferado trabajos acerca de las memorias e identidades individuales y colectivas, y análisis discursivos sobre el movimiento de derechos humanos. En este contexto, también se ha comenzado a rescatar la labor de las organizaciones humanitarias en torno a acciones de asistencia a detenedxs, ex detenedxs y exiliadxs y de canalización de ayuda económica, legal y afectiva a familiares (Alonso, 2011). Es entre estas iniciativas donde podemos enmarcar los casos del “Taller Julio Cortázar” –Córdoba, y del “Taller de la Amistad”– La Plata. Ambas experiencias se desarrollaron de manera simultánea en el momento en que las organizaciones de derechos humanos denunciaron los crímenes de la dictadura y lograron visibilizar sus demandas de memoria, verdad y justicia, creando arcos de solidaridad.

Dado que los talleres no tuvieron inicialmente un carácter institucionalizado, es difícil indicar con exactitud la fecha de sus inicios; pero sí es posible señalar que estos espacios comenzaron a formarse aún en contexto dictatorial y tuvieron su apogeo durante la post dictadura. El apoyo a estos talleres llegó desde la FEDEFAM, que priorizó la financiación de proyectos de contención de los represaliadxs y sus familiares, junto a la difusión de sus demandas. Además de los casos de Córdoba y La Plata, tenemos conocimiento de que en Rosario, Madres y FAMILIARES llevaron adelante el “Taller Había una vez”⁶, en Santiago del Estero se desarrolló el “Taller Inti Huasi” y en Capital Federal, funcionó el “Taller de Apoyo Integral” para hijxs de desaparecidxs en la Parroquia Nuestra Señora de Los Remedios (Mataderos).

A partir de lo expuesto, el objetivo del presente artículo apunta a recuperar el lugar que niñxs y jóvenes ocuparon en dichas experiencias, dando cuenta de su capacidad de agencia. En torno a ello, nos interesa indagar ¿Qué acciones pudieron gestionar estos jóvenes de manera autónoma? y si ¿estas acciones pueden entenderse como un paso a la acción colectiva en el espacio público? Para esto hemos realizado entrevistas en profundidad

4 Entre ellas podemos referir a Jelin (1985), Sondéreguer (1985), Veiga (1985) y Leis (1989).

5 Cueto Rua, (2008); Kotler, (2014); Azconegui, Gasparini y Kejner, (2012); Solis, (2014); Zubillaga, (2019); Scocco, (2021); Alonso, (2022); Monasterolo, (2022).

6 Recomendamos leer a Agustina Cinto (2016).

a miembrxs de los talleres. Nos posicionamos desde el método biográfico (Bertaux, 1999) recurriendo a los relatos de vida dado que se trata de narraciones biográficas acotadas al objeto de estudio y, si bien, pueden abarcar toda la vida de una persona, se centran en un aspecto particular de esa experiencia (Kornblit, 2004). En el caso de Córdoba, nos focalizamos en diversas acciones realizadas por el grupo de adolescentes del “Taller Julio Cortázar” y que implicaron tomar el espacio público o interactuar con otros pares. En el caso de La Plata analizamos acciones y posiciones asumidas por lxs adolescentes del “Taller de la Amistad” que dan cuenta de su autonomía dentro de este espacio.

Infancias y juventudes afectadas directas durante el terror de Estado: impactos y resistencias

Los talleres de apoyo a las infancias represaliadas buscaban abordar la cuestión de lxs represaliadxs y sus familiares desde las perspectivas jurídica, teológica y médico-psico-social (Oviedo, Solís, 2006, p. 156). En ese sentido, el objetivo de estos espacios apuntaba a conocer e intervenir en la situación de hijxs de militantes que habían sido el foco directo de la represión estatal: estaban desaparecidxs, presxs, volviendo del exilio o habían sido asesinadxs. Se trataba de espacios donde lo lúdico y la contención cobraban centralidad dado que se esperaba que niñxs y adolescentes pudieran transitar su duelo a través del juego, las artes, el acompañamiento psicológico y médico. En ese marco, también se generaron puentes de amistad y compañerismo entre sus integrantes, constituyendo –según diversos testimonios– los lazos de sociabilidad para el surgimiento de la agrupación Hijos e hijas por la identidad y la justicia, contra el olvido y el silencio (H.I.J.O.S.)⁷ en 1995.

Es importante señalar que gran parte de lxs niñxs y jóvenes que asistieron durante la década de los ochenta a los talleres mencionados, transitaban una situación particular y novedosa: la desaparición forzada de sus padres y/o familiares. Se trataba de infancias y adolescencias impactadas por la acción violenta y estigmatizadora del Estado represor, y que experimentaban –de manera ininterrumpida– angustia, dolor, incertidumbre “y la búsqueda afanosa del ser querido” (Guarino y Liwski, 1983, p.11). Diversos investigadores han analizado estas experiencias en niñxs y jóvenes. En algunos casos, han estudiado las memorias sobre la lucha revolucionaria de sus padres y la vida clandestina (Cosse, 2021; Arfuch, 2016), o bien, han analizado la violencia directa del terror de Estado sobre lxs niñxs (Villalta, 2009; Regueiro, 2010). En esta misma línea, investigaciones como las de Soledad Lastra (2021) han estudiado cómo la dimensión del exilio intervino en las experiencias infantiles y juveniles, mientras que otros trabajos han indagado en el impacto emocional y psicológico de la desaparición forzada. Puntualmente, estos abordajes han dado cuenta de las implicancias del fe-

⁷ Cuando hablemos de la Red Nacional y de Córdoba haremos referencia a H.I.J.O.S. Cuando hablemos de La Plata, nos referiremos a HIJOS.

nómeno de la desaparición forzada sobre lxs sujetxs, caracterizadas por sus efectos sobre las narrativas del sentido, sobre la identidad y sobre el lenguaje (Da Silva Catela, 2001; Gatti, 2011). De esta manera, se puede afirmar que la categoría del detenido-desaparecido tuvo efectos personales, familiares y comunitarios desestructurantes sobre las familias y sobre lxs niñxs. Fue sobre ese bagaje donde apelaron a intervenir lxs actores que pusieron en marcha los talleres.

Teniendo en cuenta estas características, nos parece fundamental estudiar a los talleres como parte de los procesos de democratización en curso que se dieron en los años ochenta. Fueron espacios en donde sus integrantes pudieron transitar sus duelos y ponerle nombre a lo que les había sucedido, desde el acompañamiento de adultxs responsables que cuidaban de ellxs. Al mismo tiempo, fueron espacios donde forjaron identidad, donde muchxs dieron sus primeros pasos en la militancia y en el involucramiento en el espacio público; donde pudieron construir espacios de pertenencia que funcionaron como una espalda para la transición traumática.

Por último, quisiéramos destacar que el análisis que proponemos a lo largo del trabajo da cuenta de grupos de hijxs de represaliadxs que se encontraban transitando la adolescencia; autodesignadxs y/o reconocidxs por sus interlocutores como jóvenes y cuya agencia puede enmarcarse en torno al accionar de las juventudes políticas. Asumiendo que la noción de juventud comprende una construcción sumamente heterogénea –que engloba una multiplicidad de experiencias– consideramos necesario establecer una temporalidad y ejes de interpretación para su estudio (Manzano, 2017). Al respecto, la investigación de Vommaro y Cozachcow (2018) indica que existe un correlato entre las formas de militancia juvenil y la transición democrática que permite vislumbrar un amplio repertorio de causas en las que lxs jóvenes tuvieron participación y que exceden el ámbito estudiantil o partidario. Por ejemplo, la juventud participó en el movimiento del rock nacional, en las experiencias de organización barrial y en el activismo humanitario. Enmarcar el accionar de lxs jóvenes que participaron de los talleres en este contexto nos permite complejizar el lugar que asumieron como sujetxs políticxs.

Juntarse en la Plaza Colón. El grupo de adolescentes del Taller Julio Cortázar

Para comenzar esta historia necesitamos conocer un poco acerca del “Taller Julio Cortázar, niños por la vida”. Fue una experiencia original y colectiva que comenzó tiempo antes de la salida democrática. Organizado y coordinado por miembrxs de las organizaciones de derechos humanos de Córdoba, transitaron por él más de 500 niñxs y adolescentes que participaron de encuentros, talleres y juegos hasta, aproximadamente, el año 1992. Maria Lidia Piotti, tallerista, afirma que “(...) el Taller Julio Cortázar fue un espacio educativo, de expresión artística y atención psicosocial a los niños, adolescentes y sus familias víctimas de la represión política” (2005: p. 7).

Quienes asistían cuentan que era muy difícil hablar de lo que les pasaba en sus ámbitos cotidianos, como la escuela o el barrio. Tomar la palabra y ser escuchadxs era algo que, muchas veces, sólo sucedía en el taller.

La importancia del taller reside, no sólo en la posibilidad de transitar el duelo por parte de sus participantes, sino también en enseñarles a organizarse, a trabajar sus historias y autogestionarse. Esto se verá reflejado hacia 1995, año en que lxs integrantes del taller organizaron el campamento que dio origen a la organización H.I.J.O.S. Si bien el taller es un antecedente directo de la organización, entendemos que es importante dar cuenta de esta experiencia en sí misma.⁸ Nos centraremos en algunas acciones concretas realizadas por el grupo de adolescentes que permiten pensar a sus integrantes como agentes sociales que intervienen en el espacio público (Szulc, 2019), tomando decisiones autónomas. Nos interesa rescatar momentos en donde lxs hijxs tomaron la palabra, se mostraron ante otrxs, dejaron salir el discurso oculto (Scott, 2003) sobre lo que sucedió durante el terror estatal.

Comenzaremos describiendo las prácticas que se realizaban dentro del taller. Luego nos ocuparemos de reconstruir espacios de intercambio con otrxs; ya sea de integrantes de talleres que se realizaban en el país, como de pares que no habían sido represaliadxs directxs del terror de Estado. Por último, nos ocuparemos de las acciones colectivas de protesta, más precisamente de las marchas en las que participaron. Para esto recuperamos el concepto de experticia de Virginia Vecchioli (2011), que permite explicar cómo lxs miembrxs del taller fueron adquiriendo un saber especializado, competencias que les permitieron organizarse, autocoordinarse y militar en un futuro cercano. De esta manera, la posterior experiencia política de H.I.J.O.S. Córdoba va a marcar una continuidad con las lógicas y la manera de militar gestada en el taller. Así lo cuenta Emiliano Fessia, que entró a la organización a meses de su conformación:

ya es un antecedente del Cortázar donde se da una línea narrativa, conceptual, política; más en los primeros tiempos. Había una camada de hijos que tenían en promedio 8, 9, 10 años más que nosotros. Muchos con experiencia política; (para muchos) la primera vez de algo político era entrar a H.I.J.O.S. Su experiencia política nos sirvió mucho⁹

“El Cortázar” era aquel espacio de sociabilización donde niñxs y adolescentes podían hablar de lo que les sucedía, transitar su duelo y saber que no eran lxs únicxs a quienes lxs había marcado el terror de Estado. Entre dinámicas artísticas y lúdicas se daba el espacio para reconocerse en otrxs. Carolina cuenta “No, no había que explicar nada a nadie. Te mirabas y ya sabías de qué estabas hablando, te podías cag*r de risa. Que también lo

⁸ En trabajos anteriores (Puttini, 2021a; 2021b) hemos reconstruido las especificidades de este taller.

⁹ Emiliano Fessia, comunicación personal. Entrevista realizada por Paula Puttini en La Perla en marzo de 2018; Malagueño, Córdoba. Ex miembro de H.I.J.O.S. y ex director del Espacio para la memoria y promoción de los DDHH; ExCCDTE La Perla (2009-2019). Hijo de Cristina Fontanellas y Carlos Fessia, asesinadxs el 18/11/1976.

hicimos en H.I.J.O.S., reírnos de lo que solamente nosotros nos podemos reír”¹⁰. Para Clarisa, la experiencia de su paso por el taller se podría resumir en la palabra “alegría” y sus recuerdos están asociados a esos momentos divertidos. Asimismo, reconoce que por detrás de esos juegos y actividades estaba la contención, el acompañamiento, el cuidado de esas infancias represaliadas por parte de las personas que coordinaban el taller: “Te digo y pienso también a hoy, como adulta, ese reconocimiento a todos esos adultos que sostuvieron esas infancias. Que supieron crear ese espacio que acogía, que te cuidaba. Realmente te cuidaban”¹¹. Eran lxs hijxs de sus compañerxs de militancias. Para los talleristas, eran la familia de quienes habían dejado la vida en la lucha. En el año 2018, se hizo un homenaje a los talleristas del “Taller Cortázar” y varixs de aquellxs niñxs, hoy adultxs, participaron grabando audios sobre lo que significó esa experiencia. Carmela decía:

(...) Un día llegamos ahí, con toda nuestra clandestinidad. El exilio, la desaparición. La normalidad en la que llegamos al mundo nos habían enseñado a mantenernos distantes de nosotros. Y de pronto, mucha gente sonriendo nos incorpora a esa coreografía de abrazos. El abrazo que nos dimos, que nos enseñaron a dar. Ese abrazo rompió con la clandestinidad. Acá están los tuyos. Acá simplemente sos. El lugar donde podía recuperar mi identidad y ser verdaderamente yo. En el taller se podía dejar de estar clandestino. En el taller el exilio llegaba a su fin.¹²

Si bien el primer objetivo de los talleres fue que aquellos niñxs y adolescentes recuperen su infancia y transiten sus duelos; a medida que pasaron los años fueron adquiriendo herramientas que les permitieron trabajar en pos de la agenda de la cuestión de los derechos humanos. Comenzaron a accionar y a tomar decisiones autónomas, constituyéndose como sujetxs políticxs. Una de ellas fue la posibilidad de la autocoordinación del grupo de adolescentes: “[p]rimero la fuerte presencia de los talleristas y después ya cuando fuimos más grandes, autogestionarnos. Decir por donde queríamos ir. Qué cosas queríamos discutir”¹³.

Otro ejemplo se observa en las experiencias compartidas con otrxs adolescentes. Por un lado, los campamentos y actividades con otrxs hijxs de represaliadxs de otras ciudades. Dimas¹⁴ recuerda: “[e]stábamos en la estación de tren de Córdoba cuando salía la gente de La Plata, de Rosario y fue muy

10 Carolina Llorens, entrevista realizada por Damiana Mecca el 05/11/2011. Archivo Provincial de la Memoria de la Provincia de Córdoba – Historia Oral, colección: Hijos de detenidos y desaparecidos. Psicóloga, militante social. Participó del Cortázar en su adolescencia y estuvo presente en la conformación de H.I.J.O.S. Nieta de Nelly Llorens e hija de Sebastián Llorens y Diana Triay, militantes del PRT/ERP, secuestrados el 9/12/1975. Sus restos fueron restituidos en octubre de 2012.

11 Clarisa Maorenzic, comunicación personal. Entrevista realizada por Paula Puttini en su casa en abril de 2022, Villa Allende, Córdoba. Educadora, participó del Taller Cortázar desde sus inicios hasta principios de los 90. Hija de Eduardo Maorenzic, ex preso político.

12 Carmela Viale, grabación al aire en el programa radial *Subversiones radiofónicas, Más que música* el 9/03/2018. Recuperado de: <https://ar.radiocut.fm/audiocut/referentes-taller-julio-cortazar/> Hija de Aníbal Viale y Delia Ferreyra, integrantes del PRT-ERP exiliadxs con sus siete hijos en México.

13 C.M., comunicación personal.

14 Dimas Games. Participante del Taller Cortázar y miembro fundador de H.I.J.O.S. Director de cine y de los documentales “H.I.J.O.S.” y “Razón de la Memoria”.

dolorosa la despedida. Corríamos al lado del tren mientras se iba, tengo esa imagen.” (Mobili, 2017). El recuerdo hace alusión al primer campamento intertalleres que sucedió en la ciudad de Alta Gracia, a 40 kilómetros de la capital cordobesa, en enero de 1988. Lo que sucedía en esos campamentos intertalleres era más que estar en contacto con pares; se convirtieron en un punto de encuentro de muchos hijxs de represaliadxs de diversas partes del país. El duelo, el querer entender lo que les sucedió, era el denominador común: “Lo que les pasó a nuestros viejos, había pasado en todo el país”, dice Dimas. Clarisa también recuerda, con un poco de esfuerzo, una actividad previa en La Matanza:

Fuimos a participar de una jornada a la Matanza. Y ahí, por ejemplo, bueno, y hacíamos votación de quienes iban a ser los delegados para el afuera. Porque bueno, pues no podíamos ir todos. Si bien hubo espacios en que íbamos todos... Por ejemplo, eso de que fuimos allí a la Matanza que nos juntamos todos. Nos juntábamos con chicos de otros lugares. También se hacían como asambleas.¹⁵

En su relato, le cuesta acordarse sobre qué discutían, pero sí rescata la horizontalidad de esas grandes mesas donde estaban representados todos los grupos de trabajo de los diferentes talleres. Asimismo, recuerda cómo, a partir de ese viaje, se reconoce en su nombre con otras:

Ahí, por ejemplo, siempre recuerdo que en ese lugar me encontraba. Clarisa hay pocas. Pero en ese lugar me encontraba con muchas Clarisas, todas porque teníamos la misma historia. Nos habían puesto el nombre por aquella Clarisa de la masacre de Trelew, entonces bueno, también hablaba un poco de reconstruirnos... De saber que teníamos algo en común.¹⁶

Más de una vez lxs participantes iban acompañados de amistades que no eran represaliadxs directxs del terror estatal. Esto -sumado a que la causa por los derechos humanos comienza a tener más apoyo¹⁷- hace que, a partir del año 86, el taller comience a ser un espacio abierto a otras infancias y adolescencias. Haciendo memoria, Clarisa plantea que “(...) era necesario hacer una apertura social del taller, porque había muchos chicos que si bien no habían sido directamente afectados por la represión, si necesitaban participar de este espacio.”¹⁸ De esta forma, también comenzaron a hacerse acciones en conjunto con otros colectivos de jóvenes en relación a la cuestión de los derechos humanos.

(..) Se hacía un acto en alguna escuela por la noche de los lápices. Íbamos con los chicos de la Asociación Israelita juntos a participar de ese acto, por ejemplo. En una escuela que me acuerdo también que estaba ahí sobre la Mariano Moreno más arriba. Bueno, íbamos nosotros con la pancarta del Taller. Y participar. Y después con la gente de la

15 C.M., comunicación personal.

16 *Ibidem*

17 Las acciones llevadas a cabo por lxs militantes de derechos humanos de Córdoba fueron no tuvieron casi visibilidad pública hasta entrada la democracia por miedo a la represión estatal (Solis, 2014).

18 *Ibidem*

Asociación Israelita también participamos de un encuentro que se hizo en Buenos Aires. Así como que había, como que había espacio. Mucho tenía que ver con lo artístico ¿no? Como que íbamos participando y nos íbamos contactando con otra gente.¹⁹

Estos espacios y acciones resultan relevantes ya que son pocos los momentos en que estxs jóvenes pueden compartir con pares lo que les sucedió. A esto le sumamos que en el taller varixs escucharon por primera vez historias de sus padres y madres como militantes políticxs: a qué organización pertenecían, dónde fueron secuestradxs, asesinadxs o desaparecidxs; anécdotas del compartir cotidiano que contaban sus excompañerxs. Lo personal se vuelve político y viceversa. Los encuentros, la autogestión, el legado familiar son el puntapié para pensarse como sujetxs políticxs, donde observamos su autonomía y su capacidad de agencia. Varixs comenzaron a militar siendo aún muy jóvenes. Carolina recuerda:

Yo empiezo a tener más conciencia de la militancia de mis papás y de las ideas y empiezo a tener mucha más acción y participación, yo, política. Empiezo a trabajar, con 14 años empecé a ir a una villa a trabajar a un apoyo escolar, a involucrarme fuertemente en el centro de estudiantes²⁰

Otro espacio de participación fueron las marchas el 24 de marzo²¹ o en contra de las leyes del perdón.²² En el marco de acciones en contra de la ley de Punto Final en Córdoba participaron de marchas y realizaron pintadas en el centro:

Recuerdo, no me acuerdo la fecha de cuántos años habré tenido yo... pero en una de las marchas, creo que, del Punto Final, me dijeron si quería hablar y hablé frente a la marcha multitudinaria con un sustazo, como hija, ¿no? Ahí fueron las primeras voces que los hijos nos manifestábamos. ¡Era una enana! Fue como muy impactante y este lugar de los hijos haciendo esto, pero ahí no éramos H.I.J.O.S., éramos Taller Cortázar.²³

El estar presente, leer un discurso en nombre de sus compañerxs del taller no fue algo que se gestó de un día para el otro. Clarisa recuerda que durante los ochenta, para muchas familias el punto de reunión para ir a las marchas y otras acciones de protesta en relación a las demandas de memoria, verdad y justicia era la casa del taller. También, como grupo de adolescentes, participaban de las rondas en la Plaza San Martín. Ante la pregunta de “¿Cómo era ir a una marcha con gente del taller?” Ella respondió:

19 *Ibidem*

20 C.L., comunicación personal.

21 Aniversario del Golpe de Estado Cívico Militar de 1976. Año a año, las organizaciones de derechos humanos organizan marchas y otras acciones para conmemorarlo en todo el país.

22 La Ley de Punto Final 23492, promulgada en diciembre de 1986, paralizó los procesos judiciales contra lxs imputadxs de ser autores penalmente responsables de delitos de desaparición forzada de personas durante la dictadura. Por su parte, la Ley de Obediencia Debida 23521, de junio de 1987, dispuso la extinción de acciones penales a militares que, cumpliendo órdenes, cometieron delitos de lesa humanidad durante el terror de Estado.

23 C.L., comunicación personal.

Bueno, eso. Qué sé yo... No sé... Primero buscar las pancartas, ¿no?... Buscar las pancartas de las familias y bueno... marchar, los cánticos... gritar "Presentes" Te digo, así como que tengo, así como, como esos recuerdos y... bueno para nosotros, queramos por ahí como tan, tan chicos, encontrarnos en ese espacio. En otro espacio que no era generalmente los sábados, sino juntarnos otro día de semana... nos encontrábamos muchas veces en la plaza... acompañando las primeras rondas que se hacían en la plaza. Qué se yo... creo que era como otro espacio de encuentro.²⁴

A partir de las memorias de sus participantes hemos intentado reconstruir algunas acciones concretas realizadas por el grupo de adolescentes que nos permiten pensar a sus integrantes como agentes que intervienen en el espacio público, tomando decisiones autónomas. Intentamos rescatar momentos en donde lxs hijxs tomaron la palabra, se mostraron y trabajaron con otrxs (Szulc, 2019). Lxs entrevistadxs, y otrxs participantes con quienes hemos tenido la posibilidad de hablar, coinciden en la idea de haber transitado el taller con alegría y que ahí es donde comenzaron a entender qué significaba militar; incluso, quienes no formaron parte, luego, de H.I.J.O.S. Experiencias similares se observan en el caso del "Taller de la Amistad" de La Plata, cuyas particularidades serán reconstruidas en el siguiente apartado.

Fortalecer el recuerdo de nuestros viejos. Lxs jóvenes del "Taller de la Amistad"

El "Taller de la Amistad" fue un espacio que reunió a niñxs y jóvenes, hijxs de militantes represaliadxs por el terror estatal. Se inició en la ciudad de La Plata durante la última dictadura, a partir de las redes construidas por el activismo humanitario, y se consolidó en la post dictadura, con la coordinación de familiares y sobrevivientes que militaban en FAMILIARES - La Plata.

Otros aspectos del origen y funcionamiento del "Taller de la Amistad" han sido explorados en trabajos previos (Pighin, 2019; 2022). En esta oportunidad, nos centraremos en las experiencias de lxs adolescentes que formaban parte del taller para analizar sus prácticas como agentes sociales, entendiendo que puede ser un punto de partida para comprender la realidad sociopolítica en la que estaban insertxs (Szulc, 2019). Para ello, haremos hincapié en acciones cotidianas, desarrolladas al interior del taller, que permiten pensar en la autogestión de lxs jóvenes, y observaremos sus intervenciones en el espacio público a partir del trabajo barrial. Este abordaje pretende iluminar experiencias donde estxs adolescentes alzaron su voz y tomaron posición en el espacio público, pero siempre asumiendo que esas acciones coexistieron con la intervención de otrxs agentes sociales e institucionales vinculados a ellxs (Szulc, 2019).

En primer lugar, en relación a las acciones cotidianas desarrolladas en los encuentros del taller, se puede afirmar que –como en el caso de Córdoba– se trataba de un proyecto liberador en el que lxs jóvenes tenían agencia, sobre

²⁴ C.M., comunicación personal.

todo si se lo compara con los procesos de normalización que se les exigían en otros ámbitos cotidianos. Lxs entrevistadxs remitieron a diferentes momentos en que pudieron discutir, argumentar y utilizar herramientas que lxs hacían partícipes de decisiones generales del taller. De esta manera, entienden que se trató de un ámbito para la recuperación de la palabra. Por un lado, allí se impulsaban modelos de acción a partir de los preceptos de la educación liberadora, donde la palabra de niñxs y adolescentes era inspiradora de la propuesta pedagógica. Y, por otro lado, existía el régimen de escucha que lxs habilitaba a moverse con naturalidad. Como menciona Ernesto:

cuando estábamos en el Taller -que era un lugar donde se podía hablar de cualquier cosa- hablábamos de otras cosas, pero cuando vos podés hablar de algo, hablar de qué se yo, de cómo cosechar tomates o de cómo se llama tu perro sin tener que estar con ese filtro de 'a ver si meto la pata, a ver si digo algo que no tengo que decir', es súper liberador.²⁵

Tomar la palabra y decidir democráticamente eran experiencias que se transitaban en el taller. Si bien el espacio era coordinado por adultxs, en las actividades e incluso en la propuesta de objetivos, se celebraba la horizontalidad de la palabra. En ese marco, por ejemplo, se trataba de reflexionar en torno a problemáticas que lxs jóvenes transitaban en tanto adolescentes. A finales de los años ochenta, la continuidad de las prácticas estatales represivas -principalmente a través de la violencia policial- constituía una problemática muy presente en sus representaciones. Ellxs, y sobre todo lxs jóvenes de sectores populares, eran el blanco predilecto del accionar represivo. En ese contexto, desde el “Taller de la Amistad” se decidió darle mayor entidad al problema de la violencia policial. Para ello, se sumaron talleristas y profesionales, ligados a la Psicología y al Trabajo Social, y comenzaron a desarrollar talleres de reflexión:

(...) cuando nosotros éramos adolescentes el tema de la represión policial era un tema que charlábamos, siempre tratando de ver que hacíamos con eso, aunque sea poder charlarlo para no estar con esa angustia. Imaginate ver que ahora no son causas políticas, pero resulta que sigue pasando. A algunos les podía pegar re mal eso, así que ahí había todo un trabajo de contención, de “acá estamos, no va a pasar nada, todavía estamos acá”²⁶.

Se trataba de momentos para continuar con las prácticas de contención emocional que habían caracterizado la dinámica del taller desde sus inicios. Igualmente, aquí la particularidad residía en que, en estos nuevos encuentros, eran lxs propixs jóvenes quienes planteaban las dinámicas y los

25 Ernesto Mobili, comunicación personal. Entrevistas realizadas por Daniela Pighin en diciembre de 2018 y agosto de 2021. Ernesto es hijo de Estela Barrufaldi, una de las fundadoras del “Taller de la Amistad”. En 1976, Ernesto y su hermana Valeria presenciaron el secuestro de Luis Constrictiani, pareja de su madre y padre de su hermano Juan.

26 Ana Schaposnik, comunicación personal. Entrevista realizada por Daniela Pighin en julio de 2021. Hija de Diana Conde, detenida-desaparecida desde marzo de 1978, y de Eduardo “el sapo” Schaposnik, una de las figuras centrales en la organización del “Taller de la Amistad”.

contenidos que allí se discutían: “Había un acompañamiento, sabíamos que ellos estaban, se reunían, pensaban y planificaban cosas, pero después había mucha escucha de qué queríamos hacer, cómo lo queríamos hacer. Había momentos de reuniones donde intercambiamos los grandes con los chicos, a ver qué nos parecía”²⁷.

Si bien se puede asumir que la autonomía de lxs jóvenes en el ámbito del taller se vinculaba al tránsito por la adolescencia y al “ethos militante” que caracterizó a las juventudes políticas de los años ochenta (Blanco y Vommaro, 2018); también es posible afirmar que esa autonomía partía de la propia propuesta organizativa del taller. La convivencia que allí se producía entre estxs jóvenes y lxs compañerxs de militancia de sus padres, sobrevivientes del terror estatal, no es un punto menor. En muchos casos, la historia que pudieron reconstruir en el taller fue un punto de partida para su inserción militante. Esto se vinculó a que allí pudieron conocer la identidad política de sus padres y comprender la violencia del terror de Estado en una lógica más compleja. Carlos indicó que, cuando se enteró de la pertenencia política de su padre desaparecido, rápidamente decidió sumarse a la militancia partidaria: “entonces yo ¿qué hago inmediatamente?, me hago del partido comunista. No la pensé dos veces”²⁸.

Silvia²⁹ también remarcó que el taller le permitió reconstruir “el compromiso militante de sus padres” y no quedarse con las referencias familiares que hacían hincapié en la personalidad de lxs desaparecidxs. A partir del diálogo con compañerxs de su madre, logró “fortalecer el recuerdo de nuestros viejos, que estaba silenciado”. Para comprender mejor esto, es importante destacar que en la década de los ochenta -y sobre todo en el marco a de los procesos judiciales a las Juntas Militares- diversxs emprendedores de memoria (Jelin, 2002) no inscribieron sus denuncias al terror estatal en clave de militancia revolucionaria, sino que lo hicieron a partir de una narrativa humanitaria que apelaba a la despolitización de quienes sufrieron la violencia del terror de Estado y que convocaba a la ciudadanía para empatizar con lxs desaparecidxs desde un imperativo moral. Estas memorias, centradas en la idea de los desaparecidxs como “víctimas”, no generaba espacios para que lxs hijxs de lxs militantes pudieran reconstruir los sentidos políticos de la experiencia.

En este sentido, la socialización primaria de niñxs y jóvenes con compañerxs de militancia setentista de sus padres fue central para que puedan identificarse con un potencial movilizador desde sus infancias (Alonso, 2022). Puntualmente, en el caso del taller, si bien gran parte de lxs entrevis-

27 *Ibidem*.

28 Carlos Ríos, comunicación personal. Entrevista realizada por Daniela Pighin en mayo de 2021. Trabajador estatal y miembro fundador de HIJOS La Plata. Hijo de José Ríos, militante del PCML secuestrado en 1978 y trasladado al circuito ABO.

29 Silvia Ríos Armelin, comunicación personal. Entrevista realizada por Daniela Pighin en abril de 2020. Profesora de Artes Plásticas y de Historia del Arte. Militó en la agrupación HIJOS- La Plata. Sus padres Juana Armelín y José Ríos, militantes del PCML fueron secuestrados en 1978 y trasladados al circuito ABO.

tadxs insistieron en que allí no se producía una “bajada de línea” partidaria, es posible asumir que el espacio constituía en sí mismo un proyecto político: “Eran los hijos de nuestros compañeros (...). Los que llevábamos adelante el taller estábamos haciendo algo, honrando a nuestros compañeros con lo más querido que eran sus hijos y demostrando que no era cierto que nosotros habíamos abrazado la lucha postergando a nuestros hijos”³⁰.

En sintonía con esto, Carlos mencionó que en el taller no había una intención de formación política “pero la contención también se hace con información, resolver incógnitas de cosas que te pasaron y que los tipos las vivieron”³¹. De esta manera, si bien no había un contenido propiamente partidario, sí se producía una transmisión de memorias y –en el marco de las disputas por los sentidos del pasado (Halbwachs, 2004 [1925])– esa transmisión también puede pensarse como una acción política. De cierta manera, se puede asumir que el marco institucional del taller, así como las redes sociales que allí se generaban, dieron a estxs jóvenes el impulso organizativo para forjar y canalizar progresivamente procesos de acción colectiva.

Esto nos lleva a pensar un segundo eje desde el cual analizar la autonomía de lxs jóvenes en el marco del taller: la vinculación de los adolescentes del “Taller de la Amistad” con el “Taller del Sol”, un espacio barrial para las infancias que funcionó en los años ochenta en el barrio obrero de Berisso. Este taller fue una experiencia organizada y gestionada desde 1984 por un grupo de adolescentes del centro de estudiantes de la escuela normal 3 de La Plata. Cada domingo realizaban actividades artísticas y recreativas para un grupo de niñxs del asentamiento que se encontraba en las inmediaciones del barrio obrero de Berisso. A partir de la invitación de Eduardo “el Sapo” Schaposnik³², lxs jóvenes que organizaban el “Taller del Sol” comenzaron a vincularse con lxs actores que sostenían y participaban del “Taller de la Amistad”. Si bien se trataba de una experiencia que había surgido de manera autónoma, rápidamente se produjo una vinculación entre lxs adolescentes de ambos espacios.

En ese accionar compartido fue central el espacio de autonomía con la que se organizó la experiencia de Berisso. Mariana³³ mencionó que vincularse al “Taller de la Amistad” enriqueció su trabajo ya que podían acercarse a lxs talleristas a resolver dudas, tenían redes para obtener recursos y un espacio de socialización. Al mismo tiempo, remarcó la autocoordinación de lxs jóvenes dentro de dicho espacio: “El Sapo fue como un vinculador para nosotros, nos conectó con otros (...) El Sapo nos vio como un soporte y una

30 Perla Diez, comunicación personal. Entrevista realizada por Daniela Pighin en octubre de 2019. Perla es una de las figuras centrales en la organización del “Taller de la Amistad”. Fue presa política entre 1975 y 1982. Al salir en libertad, militó en FAMILIARES - La Plata.

31 C.R., comunicación personal.

32 Eduardo Schaposnik fue militante del PCML, preso político (1976- 1983) y militante de diversas organizaciones humanitarias platenses. Tuvo un papel destacado en la organización y coordinación del “Taller de la Amistad”.

33 Mariana Estevez, comunicación personal. Entrevista realizada en abril de 2022. Mariana perteneció al grupo de jóvenes organizadores de la experiencia del “Taller del Sol” en el barrio obrero de Berisso.

ayuda, pero sin meterse. Nos respetó en cuanto a nuestra idea, no quiso ni coordinar. Fue un habilitador, lograba albergar, reunir gente.”³⁴ Al respecto Ana Schaposnik mencionó que lxs adolescentes que se sumaron al “Taller del Sol”:

se sentían muy herederos de la generación de la Noche de los Lápices. Tenían toda esa cosa de querer laburar desde ahí. Eso era en el barrio obrero de Berisso y nosotros participábamos, a veces, como intercambios. Eso estaba bueno porque era un barrio mucho más humilde y nuestras realidades eran más urbanas (...) Muchos pibes y pibas que participaron ahí después continuaron militando en distintos espacios³⁵.

A modo de cierre, podemos afirmar que el “Taller de la Amistad” se configuró como un lugar de encuentro para transitar colectivamente procesos de violencia estatal y trauma. Pero, más allá de funcionar como un lugar de acompañamiento y asistencia, también permitió que lxs niñxs y jóvenes que allí se reunían pudieran plasmar proyectos de acción colectiva, construir criterios identitarios y una posición política respecto a los derechos humanos.

Conclusiones

A través de estas páginas nos propusimos recuperar la capacidad de agencia de infancias y adolescencias represaliadas durante el terror de Estado a partir del análisis de algunas experiencias que se desarrollaron en el marco del “Taller Julio Cortázar” y del “Taller de la Amistad”, y en las que se involucraron hijxs de militantes represaliadxs. En torno a ello nos interesó indagar ¿Qué acciones pudieron gestionar estos jóvenes de manera autónoma? y si ¿estas podrían entenderse como un paso a la acción colectiva en el espacio público?

Para reconstruir el caso cordobés tomamos los aportes de Virginia Vecchioli (2011) sobre experticia y comenzamos describiendo las prácticas que se realizaban dentro del taller. ¿Cómo comenzaron a autoorganizarse? ¿Qué significó tener momentos de escucha y de poder contar lo que les sucedía? ¿Qué contención recibían ahí? En un segundo lugar describimos los espacios de intercambio con otrxs adolescentes, ya sea de los otros talleres que se realizaban en el país, como de pares que no habían sido represaliadxs directxs del terror de Estado. Por último, nos ocupamos de las acciones colectivas de protesta. Los recuerdos sobre la participación en marchas, en rondas, en la militancia barrial se entrecruzan con las actividades cotidianas que realizan los días sábados en la Casona de la Plaza Colón. De cada momento, nos interesaron aquellos en los cuales lxs jóvenes tomaron la palabra, se mostraron ante otrxs, dejaron salir el discurso oculto (Scott, 2003) sobre lo que sucedió durante el terror estatal.

En cuanto a lxs jóvenes del “Taller de la Amistad” también se comenzó describiendo las acciones que realizaban dentro del taller. ¿Cómo fueron

34 M. E., comunicación personal.

35 A.S., comunicación personal.

ganando cada vez más autonomía de trabajo? ¿De qué manera circulaba la palabra? ¿Cómo y qué decisiones tomaron? Finalmente observamos sus intervenciones en el espacio público a partir de acciones de trabajo barrial en el “Taller del Sol” de la ciudad de Berisso y sus primeras posiciones políticas. En todos los casos, asumimos que fueron experiencias donde lxs jóvenes alzaron su voz, se posicionaron e intervinieron en el espacio público junto a otros agentes sociales e institucionales vinculadxs a ellxs. (Szulc, 2019).

Entendemos que es importante destacar la infancia y la adolescencia como perspectivas de análisis de las experiencias de lxs hijxs de represiadxs dado que permiten explorar sus modos de pensar el pasado traumático, sus modos de accionar y sus construcciones identitarias más allá de su militancia política y, de ese modo, permiten ampliar los horizontes de investigación en torno al pasado reciente. Existe una tendencia a pensar a la segunda generación en términos de su participación en la agrupación H.I.J.O.S. Sin dejar de lado la importancia de esta; nos propusimos para este trabajo iluminar modos diferentes en que estxs niñxs y jóvenes transitaron su infancia y adolescencia.

Bibliografía

- Alonso, L. (2008). El surgimiento del movimiento argentino por los derechos humanos en perspectiva comparada. *Revista digital de la escuela de historia UNR*, 1(1), 87-109.
- Alonso, L. (2011). *Luchas en plazas vacías de sueños. Movimiento derechos humanos, orden local y acción antisistema en Santa Fe*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Alonso, L. (2013). Las luchas pro derechos humanos en Argentina: De la resistencia antidictatorial a la dispersión del movimiento social. *I. d. Caribe, DOSSIER ARGENTINA: 30 años de democracia*, 104-120. Recuperado de: <http://iealc.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/57/2011/06/OL12-DossierArgentina.30a%C3%B1osdedemocracia.pdf>
- Alonso, L. (2018). Las luchas pro derechos humanos. Logros y perspectivas de sus estudios. En G. Aguila G., L. Luciani, L. Seminara, C. Viano, L. Seminara (eds.), *La historia reciente en Argentina: Balances de una historiografía pionera en América Latina*. Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi.
- Alonso, L. (2022). “Qué digan dónde están”. *Una historia de los derechos humanos en Argentina*. CABA: Prometeo Libros.
- Arfuch, L. (2016). (Auto) ficciones de infancia. *Revista Sociedad*, 35-36, 223-242.
- Azconegui, M. C., Gasparini, M. y Kejner E., (2012) *Ni un paso atrás. Testimonio de vida y lucha. Madres de Plaza de Mayo Neuquén y Alto Valle*. Neuquén: Grupo por la Memoria y Compromiso con las Madres y los 30.000.
- Barros, M. (2012). *The discourse of human rights: emergence and constitution*

- of human rights movement in Argentina*. Villa María: Eduvim.
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: Su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29, 1-23.
- Blanco, R. y Vommaro, P. (2018). Activismo juvenil en los años ochenta en Argentina. Dos generaciones políticas entre el partido y la universidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 839-852. Recuperado de: <https://doi.org/https://doi.org/10.11600/1692715x.16213>
- Cinto, A. (2016). *De memorias y transmisiones: el taller "Había una vez" como puente generacional entre Madres de Plaza 25 de mayo e H.I.J.O.S.* (Trabajo final inédito de Licenciatura). Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Cosse, I. (2021). Conferencia: Entre el amor, la política y la violencia: la guardería de Montoneros en Cuba. *Seminario General IDAES*. Buenos Aires / online
- Crenzel, E. (2008). *Historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cueto Rúa, S. (2008). *Nacimos en su lucha, viven en la nuestra. Identidad, justicia y memoria en la agrupación HIJOS-La Plata* (Trabajo final de maestría). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de La Plata, Argentina. Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.426/te.426.pdf>
- Da Silva Catela, L. (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.
- Galante, D. (2019). *El Juicio a las Juntas: Discursos entre política y justicia en la transición argentina*. La Plata: FaHCE, UNLP; Posadas: UNM; Polvorines: UNGS. (Entre los libros de la buena memoria). Recuperado de <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/141>
- Gatti, G. (2011). El lenguaje de las víctimas: silencios (ruidosos) y parodias (serias) para hablar (sin hacerlo) de la desaparición forzada de personas. *Universitas Humanística*, 72, 89-109. Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2148>
- Guarino, M. y Liwski, N. (1983). *Hijos de desaparecidos. Secuelas del abandono forzado*. Buenos Aires: MEDH.
- Halbwachs, M. (2004) [1925]. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Jelin, E. (comp.) (1985). *Los Nuevos Movimientos Sociales/2. Derechos Humanos. Obreros. Barrios*. Buenos Aires, CEAL
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid, Siglo veintiuno editores.
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores
- Jensen, S. (2010). *Los exiliados. La lucha por los derechos humanos durante la dictadura*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Kornblit, A. (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales: Modelos y*

- procedimientos de análisis* (1. ed). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Kotler, R. (2014). *En El País Del Sí Me Acuerdo. Los Orígenes Nacionales E Internacionales Del Movimiento De Derechos Humanos Argentino: De La Dictadura A La Transición* (1ª ed.). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Lastra, M. (2021). *Historia reciente de los exilios y la salud mental: política, infancia y elaboración*. UNGS Ediciones
- Leis, H. (1989). *El movimiento por los derechos humanos y la política argentina*. Buenos Aires: CEAL
- Manzano, V. (2017). *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Mobili, E. (2017, noviembre 10). *Taller de la Amistad, Taller Julio Cortázar, HIJOS, etcéteras*. <https://www.youtube.com/watch?v=IcJYKcUwHd4>
- Monasterolo, E. (2022). La militancia estudiantil en la Universidad Nacional de La Pampa y el vínculo con el Movimiento Popular Pampeano por los Derechos Humanos, 1982-1987. *Cuadernos De Historia. Serie Economía Y Sociedad*, (28), 287–316. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cuadernosdehistoriaeys/article/view/36424>
- Oviedo, S. y Solis, A. C. (2006). *Violencia institucionalizada y formas de resistencia social: Los organismos de Derechos Humanos en Córdoba durante la dictadura* (Trabajo Final inédito de Licenciatura). Facultad de Filosofía y Humanidad, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Pighin, D. (2019, octubre). *Resistencias frente al terrorismo de Estado: El caso del Taller de la Amistad en la ciudad de La Plata*. Ponencia presentada en: XVII Jornadas Interescuelas Y Departamentos De Historia, 1-17. San Fernando Del Valle De Catamarca: Universidad Nacional De Catamarca-Secretaría De Investigación Y Posgrado Editorial Científica Universitaria. Recuperado de: <http://www.editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/CD%20INTERACTIVOS/ACTAS%20INTERESCUELA%202019/PDF/MESA%2064/Pighin%20revisada.pdf>
- Pighin, D. (2022, abril). *La colonia como antesala del “Taller de la Amistad”: un proyecto del activismo de derechos humanos platense (1979-1982)*. Ponencia presentada en: X Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente Facultad de Humanidades – Universidad Nacional del Comahue (En proceso de publicación en actas)
- Piotti, M. L. (2005). *La escuela entre el dolor y el conocimiento. Trayectorias escolares de los hijos de las víctimas del terrorismo de Estado* (Tesis inédita de maestría). Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Puttini, M. P. (2021a). Cuando lxs H.I.J.O.S. fueron hijxs. En A. C. Solis (Ed.), *Palimpsesto. Militancias, dictaduras y derechos humanos*. FFyH, UNC. Recuperado de: https://ffyh.unc.edu.ar/publicaciones/wp-content/uploads/sites/35/2022/02/Palimpsesto_Final_compress.pdf
- Puttini, M. P. (2021b). *H.I.J.O.S. CÓRDOBA. Memoria, verdad y justicia durante los años 90* (1.ª ed.). Córdoba, Editorial Gráfica 29 de mayo.

- Regueiro, S. (2010). *Apropiación de niños durante la última dictadura militar argentina. Tramas burocrático-administrativas y estrategias jurídico-políticas en la construcción de parentescos*. (Tesis de Doctorado). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1340>
- Scocco, M. (2021). *Una historia en movimiento: Las luchas por los derechos humanos en Rosario (1968-1985)*. La Plata: FaHCE, UNLP; Los Polvorines: UNGS; Posadas: UNM (Entre los libros de la buena memoria) Recuperado de: <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/180>
- Scott, J. C. (2003). *Los dominados y el arte de la resistencia* (J. Aguilar Mora, Trad.). Editores Independientes.
- Solis, A. C. (2014). De las comisiones a los organismos en Córdoba: Derechos humanos, dictadura y democratización. En R. Kotler, *En el país del sí me acuerdo. Los orígenes nacionales y transnacionales del movimiento de derechos humanos en Argentina: de la dictadura a la transición* (pp. 129-156). Buenos Aires, Imago Mundi.
- Sonderéguer, M. (1985). Aparición con vida. (El movimiento de derechos humanos en Argentina). En E. (comp.). *Los nuevos movimientos sociales*. Buenos Aires, CEAL, 7-32
- Szulc, A. (2019). Más allá de la agencia y las culturas infantiles. Reflexiones a partir de una investigación etnográfica con niños y niñas mapuche. *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 40(1), 53-63. Recuperado de: <https://doi.org/10.34096/runa.v40i1.5360>
- Vecchioli, V. (2011). Expertise jurídica y capital militante: Los abogados de derechos humanos en la Argentina. En S. Morresi & G. Vommaro, *Saber lo que se hace. Expertos y política en Argentina*. Prometeo Libros: UNGS.
- Veiga, R. (1985). *Las organizaciones de derechos humanos*. Buenos Aires: CEAL
- Villalta, C. (2009). *La apropiación criminal de niños: categorías y resignificaciones en las estrategias y reclamos de justicia*. *Intersecoes*, 1(11)
- Vommaro, P. y Cozachcow, A. (2018). Militancias juveniles en los 80: Acercamientos a las formas de participación juveniles en la transición democrática argentina. *Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias*, 30 (22), 285-306. Recuperado de: <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/30%20VOMMARO%20COZACHCOW%20militancias%20juveniles%20REV.pdf>
- Zubillaga, P. (2019). *Orígenes y consolidación de la Asociación Madres de Plaza de Mayo de Mar del Plata: Estrategias locales y construcción política-identitaria (1976-1989)* (Tesis de posgrado). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de La Plata. Recuperado de: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1713/te.1713.pdf>